

EL MONITOR DE LA CAMPAÑA.

APARECE
TODOS LOS
DOMINGOS.
—
SUSCRICION:
10 pesos
por mes
ANTICIPADOS.

OFICINA DE LA
REDACCION:
PLAZA DE LA "CONCORDIA."
—
Editor:
SALVADOR CRUZ.

PUBLICA GRATUITAMENTE TODO ASUNTO DE INTERES GENERAL Y NO ADMITE PERSONALIDADES.

ORGANO DE LOS INTERESES RURALES.

SE RECIBEN LAS CORRESPONDENCIAS HASTA EL MIÉRCOLES Y LOS AVISOS HASTA EL VIERNES A LA TARDE.

PUNTOS DE SUSCRICION EN BUENOS AIRES: AGENCIA DE DILIGENCIAS DE LOS SRES. M. CABRERA HOS. PIEDAD 254—LIBRERIA DEL SR. GALLIARD, FLORIDA 46.

EL MONITOR DE LA CAMPAÑA
E. DE LA CRUZ, JUNIO 15 DE 1873.

CLUB CONSTITUCIONAL
CANDIDATO PARA LA PRESIDENCIA
EL CIUDADANO
D. BARTOLOMÉ MITRE.

COMISION DIRECTIVA:
Presidente Dr. D. Eduardo Costa
Vice « Mariano Billinghamst
« Dr. D. Daniel M. Cazon
Tesorero « Francisco G. Molina
Secretario Dr. D. Adolfo Rawson
« Belisario Hueyo.

Candidatura Mitre.

Los principales vecinos de este partido deben reunirse próximamente para organizar un club cuya bandera será la candidatura del general Mitre.

Las personas imparciales que conocen este partido y veen las cosas como son, cualesquiera que sean sus opiniones, saben que el partido de la Exaltacion es *Mitrista*.

Las personas ilustradas que siguen la marcha de los acontecimientos aprecian lo que le debe la nacionalidad Argentina y lo que le debe este partido, cuando estuvo Gobernador de la Provincia. Circula sobre el particular una anécdota en el partido, cuya exactitud siem-

pre nos hemos olvidado averiguar en las pocas ocasiones que tenemos de ver a nuestro respetable amigo el Sr. D. José S. Sosa.

Se dice que despues de haber conseguido el Juez de Paz, D. José S. Sosa, del gobernador D. Bartolomé Mitre el puente, las escuelas y todas esas obras que han empezado la regeneracion de la Exaltacion, el Juez de Paz se presentó un dia en el despacho del Gobernador. Al verlo entrar, el general Mitre exclamó: «A que V. viene a saquearme otra vez?»

En cuanto a las personas incultas, puede decirse que el nombre de Mitre es el solo que conocen: el excelente gobierno de D. Mariano Saavedra, el de D. Adolfo Alsina, el de D. Emilio Castro han pasado sin dejar rastro en su memoria.

Las cosas son así, y ciertamente *El Monitor de la Campaña* no ha tenido participacion en ellas, sus lectores pueden atestiguarlo.

Por lo demas, ese resultado debia producirse en virtud de la ley de las analogias: ese vecindario tan unido, que ha realizado tantos progresos—y hubiese realizado muchos mayores si la traba de los últimos gobiernos—debia adherirse en masa a la candidatura que representa *el progreso en el orden*.

Movilizacion de la Guardia Nacional.

En nuestro último número hemos

todo en ellos, los mismos parientes, aprovechándose de la especie de mania a que estaba sujeta, la hicieron encerrar como loca y pusieron sus bienes en administracion. Así que sus mismas riquezas fueron la causa de su perdicion; y como ellas habian empedernido el corazon de las que la poseia, por la misma razon endurecieron el de los que las deseaban. En suma, para colmo de su desgracia, murió con bastante conocimiento para verse despojada y ultrajada por aquellos que la habian dirigido durante su vida.

Cerca del sepulcro de Virginia, al pié del grupo de bambúes o cañas, fué enterrado su amigo Pablo; y alrededor de ellos sus tiernas madres, y los fieles criados Domingo y Maria. Sobre sus humildes sepulturas no se elevaron mármoles, ni se grabaron inscripciones en loor de sus virtudes; pero en recompensa de estos vanos aparatos, ha quedado indeleble su memoria en los corazones de aquellos, a quienes tenian obligados con beneficios. Sus sombras no tienen necesidad del esplendor, que huyeron cuando vivian; prefieren al contrario, andar errantes debajo del

publicado el decreto del Gobierno Provincial ordenando la movilizacion de mil ochocientos Guardias Nacionales de la campaña para el servicio extraordinario de las fronteras, durante la ausencia de las tropas de linea que han ido a combatir en Entre-Rios la rebelion de Lopez Jordan.

Esa movilizacion siempre penosa por los trastornos que ocasiona a los que marchan y a muchos de los que quedan, se encuentra esta vez seriamente agravada con la anterior abolicion del pase. Cuando se decretó esa medida, cumplimos con nuestros deberes de conciencia y de patriotismo señalando en varios articulos el error que se habia cometido.

Cada época tiene sus deberes: cuando gozábamos de la paz, se podia discutir, hasta con calor, las medidas propuestas para bien de la comunidad; hoy que la guerra civil ha levantado su sanjón estandarte, las discusiones son inoportunas y las recriminaciones intempestivas, por lo tanto nos abstendremos de unas y otras. Hoy lo que se precisa es obrar.

Empezaremos por felicitar el Gobierno sobre la excelente medida que ha tomado de hacer acompañar cada Comandante Militar por dos municipales del punto, en la operacion de designar los Guardias Nacionales que deben ser movilizados.

Hemos espuesto ya en varios articulos la poca garantia que ofrecia para el Guardia Nacional esa designacion hecha por un solo hombre; hicimos notar entonces toda la monstruosidad de un sis-

tema que daba garantias para la percepcion del impuesto del dinero, para la cual tiene establecido comisioneros y hasta jurisdiccion de apelacion, y que entregaba al mismo tiempo la percepcion del impuesto de la sangre al albedrio de un hombre, sin fiscalizacion, y puede decirse sin apelacion ninguna. La medida adoptada por el Gobierno viene a hacer cesar ese deplorable estado de cosas; ese juri compuesto de tres miembros ofrece ahora garantias de imparcialidad para los Guardias Nacionales y viene tambien a librar los Comandantes Militares de una responsabilidad moral tremenda en el desempeño de su tarea.

Nuestros lectores saben que esa medida de la movilizacion de la Guardia Nacional ha sido la consecuencia forzosa de la invasion vandálica de Lopez Jordan a Entre-Rios; el deber de todos los buenos ciudadanos es no solamente de acatarla, sino de ayudar cada uno en su esfera a hacerla efectiva a la mayor brevedad; acuerda los citados a la citacion y los demas proporcionando datos a los Comandantes Militares sobre el paradero de los ausentes que han de ser muchos, desgraciadamente, y los mejores.

Los Comandantes Militares, los Jueces de Paz y las Municipalidades de los diferentes partidos pueden rendirse grandes servicios mutuos, atendiendo reciprocamente sus pedidos sobre paradero, trasmision de citacion para los ociosos que pasan a otro partido cuando se habla de citacion. Desgraciadamente, esas relaciones de vecindad, tan utiles no solamente bajo el punto de vista politi-

habia honrado con la inocencia de su vida.

¡Jóvenes tan tiernamente unidos! ¡Madres desgraciada! ¡Amadas familias! Estos bosques que os deban su sombra, estas fuentes que manaban para vosotros, estos otros donde reposabais todos juntos, lloran todavía el haberlos perdido. Nadie, despues acá, se ha atrevido a cultivar esta tierra desolada, ni a reedificar estas humildes cabanas. Vuestras cabras se han hecho montaraces; vuestros verjeles están destruidos; vuestros pájaros han huido, y solo se oyen los silbidos de los gavianes y aves de rapina que vuelan en torno de este recinto de peñascos. Yo, desde que no os veo, soy como un padre que ha perdido a sus hijos; como un viajero que anda errante sobre la tierra, donde ha quedado solo triste y afligido.

Al acabar estas palabras echó a nadar el buen anciano, derramando abundantes lagrimas, y las mias habian corrido mas de una vez durante esta triste relacion.

FOLLETIN.

PABLO Y VIRGINIA

POR

BERNARDINO DE SAINT-PIERRE.

de tantos pobres como hay en Paris: «¿Por qué no los envian, exclamaba, a estos haraganes a perecer en nuestras colonias?» A temporadas daba en ser devota, y otros por el extremo opuesto, sin acertar jamas a guardar el justo medio de una virtud sincera y constantemente seguida. En suma, lo que mas aceleró el término de su miserable vida, fué el remordimiento que la devoraba de haber sacrificado que la devoraban los sentimientos naturales de la sangre a la avaricia de su corazon y a la vanidad de su familia, y aun tuvo el desconsuelo de ver pasar sus bienes a unos parientes que aborrecia. Y habiendo intentado, en venganza enagenar lo mas pingüe de su patrimonio, porque no recayera